

RESEÑAS

BONSANTE, M. *Poesie 1954-2004*. Polignano a Mare: Aliante Edizioni, 2004, 605 páginas.

Dentro de los continuos vaivenes de la poesía italiana de la segunda mitad del siglo XX, caracterizada por las alternancias entre poesía de los contenidos e intimista y otra más formalista y experimentalista, por la constitución de grupos y cenáculos poéticos detentadores de una determinada forma de hacer la poesía. De esta manera, en poco más del medio siglo que va desde el final de la Segunda Guerra Mundial hasta los comienzos del siglo XX, la poesía italiana pasa del hermetismo al realismo, neoexperimentalismo, neovanguardias, formalismo, intimismo..., conviviendo con la larga actividad poética de grandes maestros como Quasimodo, Ungaretti, Montale y otros.

Entre toda esta frenética actividad, casi siempre guiada por importantes grupos editoriales, que de una u otra manera se han encargado de consagrar como poetas a los escritores que les interesaban, sobresale por su fuerte personalidad literaria y por el vigor de su escritura Matteo Bonsante, autor del bello y consistente volumen de 605 páginas que reseñamos y natural de Polignano a Mare, en tierras de Puglia donde suelen nacer escritores caracterizados por su compromiso ético con el entorno cercano y remoto y por su capacidad de introspección y de comprensión de los sentimientos humanos y quizá también se deba a este origen el hecho de ser un escritor que ha preferido no formar parte de las diversas tendencias o grupos y permanecer señera e independiente entre el demasiado ruido de la literatura italiana contemporánea. Ello,

sin embargo, no significa, como veremos, un demérito, sino que da fuerza y consistencia a su obra y convierte a Matteo Bonsante en un poeta destacado y firme del presente y de la historia literaria italiana.

El volumen consta de una interesante y documentada Introducción, realizada por Daniela María Pegorari, donde se analiza diligentemente el iter literario de Bonsante y se señalan los datos bio-bibliográficos imprescindibles, señalando como seña de identidad más caracterizadora del poeta su firme convicción de que todavía, en un ámbito demasiado mercantilizado, se reserva a la escritura una gran capacidad de revelación y de comprensión del mundo.

La estructura de la obra es también original y reveladora de la actitud de Matteo Bonsante ante la poesía en general y ante sus propios poemas. Cada página se dispone tipográficamente en dos secciones claramente diferenciadas tanto por la forma como por el contenido: en la parte superior se sitúa el poema, generalmente breve, y en la parte inferior, en caracteres más pequeños, el poeta introduce sus propias reflexiones sobre sus poesías, como si fuera un artesano que presenta el producto de su trabajo y, a la vez, las herramientas y las técnicas con las que lo ha fabricado. Como es obvio, estas interpretaciones son sólo lecturas posibles entre las muchas que los diversos lectores realizarán al leer los poemas. En cierta manera, Bonsante se acomuna con esta técnica a la usada, por ejemplo, por los poetas neovanguardistas italianos al componer la antología *I novissimi. Poesia per gli anni sessanta*, preparada por Alfredo Giuliani en 1961.

En el volumen se recogen las obras precedentes del autor: *Bilico* (1986), *Ziqqurat* (1996), *Sigizie* (1998) y los inéditos recogidos en *Esperidi* (2002), a los que se añaden *Nugelle*, en el que se recogen las últimas producciones poéticas del escritor; cerrándose con *Prime poesie* y con un apartado, lleno de interés, con el título de *Interventi e Testimonianze*, donde destacados representantes de la literatura y la crítica italiana emiten juicios llenos de clarividencia sobre la consistencia de la poesía bonsantiana.

Los temas claves recurrentes en los diversos poemas son los que corresponden a la gran poesía contemporánea. Así, la consideración del poeta en el sentido etimológico del término: poeta = creador, capaz de descubrir cada día el mundo, recreándolo o reinventándolo a través de la palabra creadora para hacerlo aflorar a una humanidad inmersa en el tráfigo de la vida actual, como ya se anuncia claramente en el poema que abre el volumen:

*Emersi. Sorpresi nell'aria.
Il sole è antico di tenere
mani.
Ha mezo il mattino su chiare
bilance.
Un senso del tempo scioglie la terra.*

El último verso conecta con otro gran tema de su poesía: «il senso del tempo». Bonsante piensa en un tiempo cosmogónico, inmemorial y fuera de los acontecimientos y, al mismo tiempo, en un tiempo circular que retorna continuamente:

*Con le rondini si gonfiano i germogli.
Le primavere arrivano, bisbigliano, se ne vanno.
Un'ala bruna lotta contro il sole.
Al vento d'aprile ci rinfreschiamo (Esperidi).*

Y junto a estos temas otros de no menor relevancia como el de la mujer y el amor inabarcable en su inaferrabilidad para el hombre, los paisajes cercanos, el sentimiento del cosmos del que todo emana y que abarca todos nuestros sentimientos y acciones.

Por lo que se refiere a la técnica poética, Matteo Bonsante es un maestro de la forma con la que fabrica poemas de bella factura en los que la inspiración se contiene a veces en la brevedad de un dístico o en el corsé de tres versos de alta intensidad poética:

*Sono io la parola abbondante.
Girerò sull'erba per nascondere
la voce che nessuno mi trattiene.*

Esencialidad de la palabra poética de Matteo Bonsante, que recuerda la poética juanramoniana en muchos de sus aspectos y que convierten su poesía en algo vivo y creador, ofrece esperanzas y confianza en que todavía hoy el poeta tenga algo que decir a la humanidad que siente y piensa. La lectura de su obra nos reconcilia con nosotros mismos y con el otro y nos hace gustar sensaciones estéticas a las que no debemos renunciar.

VICENTE GONZÁLEZ MARTÍN
Universidad de Salamanca

GONZÁLEZ DE SANDE, Estela. *Tradición y modernidad en la obra de Raffaele Nigro*. Lanciano: Rocco Carabba, 2006, 234 páginas.

La obra que reseñamos podría definirse como un estudio global y, al mismo tiempo, particularizado de la trayectoria vital y literaria de Raffaele Nigro, nacido en Melfi (Basilicata) en 1947. La producción de este escritor ha ido creciendo en cantidad y calidad, especialmente por lo que se refiere a la narrativa, irrumpiendo de manera impresionante en la última década en Italia y en otros países europeos. Su literatura podría insertarse aparentemente en el ámbito de la literatura meridionalista italiana, sin embargo, Nigro no pretende ser uno más de esos autores nostálgicos, sino que lo que él busca es, a través de una renovación de formas y contenidos, vivir de forma diferente esa cuestión meridional, fijándose en los nuevos problemas del sur de Italia como son la delincuencia organizada, la violencia o la inmigración.

El volumen, de bella factura tipográfica y de fácil manejo, lo ha editado la prestigiosa y antigua editorial Rocco Carabba de Lanciano (Italia), la misma que en su colección «Cultura dell'Anima» publicara por primera vez en 1913 la traducción al italiano de la obra de Miguel de Unamuno *La vida de don Quijote y Sancho* con el título de *Commento al Don Chisciotte*, realizada por Gilberto Beccari con un prólogo de Unamuno. El prestigio y la rigurosa selección que la citada Editorial hace de las obras que publica aboga desde el principio a considerar la obra como una aportación importante en el campo de la italianística. Y así es, efectivamente. La autora, Estela González de Sande, profesora e investigadora de Filología Italiana de la Universidad de Extremadura, nos presenta una obra que revela, en su conjunto y en sus diversas partes, una admirable capacidad de organizar los materiales y de discurso crítico.

Con una metodología de investigación filológico-histórica-estética la autora coloca a Raffaele Nigro –personalidad no fácil y compleja de la cultura italiana actual– en su riguroso contexto político, social y cultural que lo hace testigo y actor de una realidad con la que se siente fuertemente comprometido. Y para realizar esta tarea la técnica generalmente empleada es la del análisis y el juicio crítico directo de las obras de Nigro, hecho siempre con la valentía y el rigor de quien se siente seguro de conocer bien la temática que trata y de quien es consciente de que la bio-bibliografía disponible todavía sobre el autor melfitano es escasa y no ha llegado a conclusiones definitivas.

La obra parte del estudio de la biografía y de la formación literaria de Nigro que Estela González considera esenciales para hallar las bases literarias de su obra y para encontrar las claves de su personalidad, de su manera de escribir, su estilo y la forma en que plasma todo esto en sus ensayos, en sus poemas, en sus dramas y, sobre todo, en su narrativa que es donde con mayor exhaustividad se centra este ensayo. A la autora no le interesa el dato biográfico por sí mismo, sino que lo maneja en cuanto es un elemento esencial, decisivo o necesario para

que surja un relato o una novela. Así, por ejemplo, a la autora le interesa el trabajo de Raffaele Nigro en la RAI porque de él surge una visión del mundo que genera literatura.

Antes de centrarse en la narrativa, la autora hace un breve análisis de la producción crítica-ensayística, de las obras teatrales y de la poesía de Nigro. En este último apartado se detiene especialmente en el volumen *Nulla concede il doganiere*, publicada en Brindisi en el año 2000, en el que las diversas composiciones tienen como escenario a España porque el escritor italiano quiere rendir un homenaje a esa España de los grandes poetas que él admira como Federico García Lorca y Rafael Alberti.

Con el análisis de estos primeros apartados Estela González va poniendo de relieve la capacidad de Nigro de entrelazar y mezclar distintos géneros literarios, el salto de un género a otro, así como de la repetición de temas y escenarios, de trasladarse en el tiempo o en el espacio, haciendo que sus obras se evoquen unas a otras, que se entrelacen hasta constituir una red donde los elementos literarios de obras diversas se implican entre sí.

El grueso del volumen, unas ciento cincuenta páginas, están dedicadas al estudio de la narrativa, que comienza con *I fuochi del Basento*, Premio Campiello de 1987, hasta la *Malvarosa* de 2005. Serán casi veinte años de escritura narrativa que Estela González va desmenuzando en el análisis singular de cada obra, deteniéndose en los detalles y en los elementos claves que configuran el relato, la novela o el libro de viaje, dando juicios críticos sobre ellas e intentando dar explicaciones globales sobre las mismas. En esta línea la autora considera que prácticamente el conjunto de la narrativa de Nigro podría ser definida como «literatura de viaje», algo que fascina al escritor, ya que este tipo de literatura le da la oportunidad de expresar en palabras descripciones reales y experiencias vividas, siempre de forma original y con un lenguaje vivo.

La autora aprovecha su conocimiento personal y directo del autor para contrastar

la interpretación que éste hace de su propia obra con los resultados del análisis filológico que ella realiza de las diversas obras, dando lugar casi siempre a juicios e interpretaciones convincentes sobre las mismas, especialmente en obras, como la novela *Viaggio a Salamanca* de 2001, en cuya concepción y escenario ella se siente de alguna manera implicada.

El libro se cierra con una bibliografía exhaustiva de la obra de Raffaele Nigro y de los estudios críticos –pocos todavía– que sobre él se han publicado, que ayudará a los investigadores que decidan adentrarse en sus obras.

De una lectura atenta del volumen surge un Raffaele Nigro «convertido en uno de los grandes escritores de la literatura de nuestros días; un gran pensador y un gran narrador. Crítico, dramaturgo, poeta y canta-historias, conocedor de la literatura contemporánea y la clásica», y ello se deduce porque Estela González lo demuestra con datos muy bien documentados y con el dominio de una técnica filológica que aplica con rigor crítico y sin concesiones a ningún otro criterio extracientífico.

PAULINO MATAS GIL
Universidad de Salamanca

MAFFIA, Dante. *Diario andaluz*. Sevilla: Arcibel, 2005 (ed. Carmelo Vera).

É certo. Ogni artista ha una propria chimera da inseguire; spesso, invertendo i ruoli, lo perseguita fino a diventare una figura che lo accompagna come ombra o presenza comoda, familiare, preziosa. Così Federico García Lorca, che da tempo ormai aleggia accanto a Dante Maffia.

Il poeta granadino («il più poeta dei poeti», con un verso di Maffia) è, infatti, uno di quei grandi autori con cui l'omologo calabrese si «misura» in versi, gesti e parole. Questo suo ultimo libro *Diario Andaluz*, ne è la prova tangibile, il testimone definitivo.

Non a caso la prima poesia fa riferimento al poeta andaluso, *Federico e la morte* in cui il poeta calabrese ricorre a tutti i

lorchismi possibili, con leggere pennellate, trasportando il lettore ad un tempo che appare remoto, tra il bianco della Sierra ed il rosso dell'Alhambra, risalendo il Guadalquivir («El río Guadalquivir / va entre naranjos y olivos. Los dos ríos de Granada / bajan de la nieve al trigo»)¹ per ammirare la Giralda, nel ricordo, nel lamento che non è più per Ignacio Sánchez Mejías («A las cinco de la tarde / eran la cinco en punto de la tarde. / Un niño trajo la blanca sábana / a las cinco de la tarde»)², ma per il poeta del *cante jondo*. Ed è anche nella scelta stilistica che risuonano echi lorchi, così leggiamo «cancro azzurro», «vento putrido di limoni», «gridavano i gelsomini», «grido di cristallo». Probabilmente una delle migliori poesie dedicate a Lorca è stata scritta, una dichiarazione d'immortalità e d'affinità lirica, una passeggiata tra le strade della città accompagnata dalla luna che ormai non scende più *a la fragua*, ma anche l'unica poesia del libro che s'impegna ideologicamente nel dichiarare la natura eterna del poeta assassinato dai franchisti, che per estensione implica l'idea eterna della poesia stessa e dei pensieri nei confronti della storia e delle azioni umane: «Caro Francisco Franco, / i poeti non muoiono mai».

Tutto il libro è un susseguirsi di immagini radicate in un «ismo» che non si può scegliere, che non richiede studio ma radici: il meridionalismo. La continua ed instancabile celebrazione del ricordo e la riflessione su storia e vita rivelano l'intenzione di questo *Diario* che, come dice il traduttore Carmelo Vera, non annota paesaggi né narra fatti, costumi o impressioni del viandante ma tutta la geografia del sud, che si eleva a simbolo della propria visione della vita. In una manciata di versi «...brividi / rapidi e violenti. / Chissà se adesso / riesco a ricomporli / su questa pagina così vuota così piena/così immensa»³. E infatti è la

¹ GARCÍA LORCA, Federico. *Balladilla de los tres ríos (Poema del cante jondo)*.

² GARCÍA LORCA, Federico, *I. La cogida y la muerte (Llanto por Ignacio Sánchez Mejías)*.

³ MAFFIA, Dante. *Diario andaluz*. Sevilla: Arcibel, 2005, p. 20.

sensualità del sud che viene raffigurata come sogno di un'utopia al femminile, nello stesso tempo che ne affiora lo scacco, il senso tragico dell'esistenza che caratterizza il sud e anche ogni vita umana.

Ed è in un porto che affaccia su questo Mediterraneo, che sembra più grande e più blu, che appare improvvisa la figura del poeta-amico Rafael Alberti, con il quale Maffia condivise momenti negli anni dell'esilio a Roma, e che rappresenta la contemporaneità di un tutto-perfetto, un compagno con il quale discorrere di arte e prospettive, di tonalità che spesso confondono colore e vita, parole per ricordare ed imparare ancora a stupirsi.

E' innegabile che *Diario Andalus* celebra la ricchezza profonda che sprigiona questa terra, con il suo profumo e la sua gente così unica e comune, che popola e rischia punti di luce su cammini da ripercorrere dalla Calabria all'Andalusia, in una continua transizione, dove si trovano «soltanto assenze», in un viaggio che non appaga ma rinvigorisce la parola poetica e riproduce i simboli di una vita, una scelta oculata o un amore al verso.

ANDREA PERCIACCANTE

REICHARDT, Dagmar (ed.). *L'Europa che comincia e finisce: la Sicilia. Approcci transculturali alla letteratura siciliana*. Frankfurt am Main: Peter Lang, 2006, 446 páginas.

La situación geográfica, histórica y cultural de la isla más grande del Mediterráneo presenta una evidente paradoja: durante muchos siglos ha sido centro, pero también frontera entre dos mundos, Europa y África. Nada mejor que el epigrama de Goethe para definir el carácter de Sicilia «sólo aquí está la llave de todo».

L'Europa che comincia e finisce: la Sicilia. Approcci transculturali alla letteratura siciliana se compone de treinta y dos estudios escritos en italiano, alemán o inglés por italianistas procedentes de más de diez países diversos, pero que tienen un objetivo

común: partiendo del concepto de transculturación, lo que se pretende es evidenciar la importancia mundial de la literatura siciliana.

Con esta colección de ensayos, por una parte, se quiere dar un impulso decisivo a los estudios sobre sicilianística; por la otra, y como subraya Reichardt en el prólogo, se busca dar una visión de la Sicilia literaria como un *terzo spazio* transnacional con abundantes interconexiones y zonas de contacto en el convencimiento de ofrecer nuevos impulsos «all'italianistica in quanto disciplina in mutamento e filologia autocritica»; hecho que ya años antes, Leonardo Sciascia¹ había afirmado al manifestar que Sicilia ofrecía la representación de muchos problemas y contradicciones que incumbía no sólo al pueblo italiano, sino también al conjunto de Europa hasta el punto de poder constituir «la metáfora del mundo odierno».

El libro está dividido en cinco núcleos temáticos («Storia, Società, Scrittura», «Letteratura e diversità», «Lingua, identità, rappresentazioni», «Critica monografica», «Teatro, musica & particolari forme letterarie»), seguidos por un «Appendice letteraria» con textos de Giuseppe Bonaviri y de Turi Vasile y por los índices de autores y nombre. Además, cada estudio va seguido de un resumen en italiano, alemán e inglés.

De la estructura del libro, de la distinta procedencia de los autores, así como de la diversidad de las aportaciones, se puede deducir con facilidad que la característica que mejor resume esta colección de ensayos es la heterogeneidad, fácilmente demostrable con los títulos de algunos estudios que tratan argumentos tan dispares que, por citar sólo un ejemplo de cada uno de los cinco epígrafes de los que se compone el volumen, van desde *Federico II e la Scuola Poetica Siciliana come progetto politico* de Pasquale Hamel, *L'influsso spagnolo nella letteratura siciliana. Alcuni momenti della presenza del 'Don Chisciotte'* de Vicente González Martín, *Montalbano sono: il ruolo*

¹ Cf. SCIASCIA, L. *La Sicilia come metafora*. Milano: Mondadori, 1979.

del dialetto nella creazione di un eroe popolare de Salvatore Aronica, *Viaggio a Bagheria. L'infanzia siciliana negli scritti autobiografici di Dacia Maraini* de Ulla Musarra-Schroder o *La stagione teatrale siciliana di Pirandello: ragione e mito* de Sarah Zappulla Muscarà. Ahora bien, de esta heterogeneidad o, mejor aún, tomando como punto de partida la interdisciplinariedad y la condición transcultural de la obra, Dagmar Reichardt y sus colaboradores Anis Memon, Giovanni Nicoli e Ivana Paonessa consiguen un volumen de obligada lectura para la italianística internacional.

PAULINO MATAS GIL
Universidad de Salamanca

SERIANNI, Luca. *Un treno di sintomi. I medici e le parole: percorsi linguistici nel passato e nel presente*. Garzanti, 2005, 316 páginas.

Esta reciente publicación de Luca Serianni trata de estudiar un lenguaje sectorial, el de la Medicina, cargado de historia, y rico en cuanto a los aspectos históricos de la lengua se refiere. Como es normal en el autor, el libro va siempre dirigido al lector, al que le dedica máxima atención. El resultado de la investigación es muy positivo y muy didáctico.

En este tipo de lenguaje sectorial, los vocablos son, a veces, cuestión de vida o muerte, sobre todo cuando se trata de la salud. La lengua de las ciencias médicas es una lengua que debe ser analizada de forma precisa y rigurosa, pero sin esconder nunca su componente humanístico-literario para constatarlo.

Un diagnóstico indescifrable puede disturbar al profano, pero puede también esconder una realidad dramática envuelta en un cierto eufemismo.

En ninguna otra ciencia, las palabras tienen tanta importancia: bastaría observar el número de lemas médicos de un vocabulario italiano.

Luca Serianni investiga acerca del lenguaje médico y de la Medicina, bajo

diferentes ángulos, desde una perspectiva diacrónica. Para ello penetra en el origen de los términos técnicos, nos ayuda a entender la tipología de los tecnicismos, y el modo en que llegan al gran público.

Un treno di sintomi se lee de forma agradable. De una parte nos instruye, de otra, nos ofrece abundantes sorpresas y ejemplos, que logran una perfecta simbiosis entre nuestro propio cuerpo y los vocablos que usamos. Conocer la lengua por la que expresamos dolor y malestar, diagnósticos y remedios, puede indudablemente servir a mejorar la relación médico-paciente.

La base actual del lenguaje de la Medicina se ha formado en el *ottocento*, manteniéndose hasta nuestros días, a pesar de la influencia del inglés, que es, como es bien sabido, la lengua de la comunicación científica.

La obra consta de ocho capítulos. El primero de ellos dedicado a la relación entre Medicina y Literatura, incluyendo dos apartados: la educación literaria del médico y los médicos escritores. El segundo capítulo se dedica a la Medicina y su relación con el enfermo. Aquí se hace una perfecta descripción de charlatanes, magos y curanderos, en los que el vulgo confía. Paralelamente, este segundo capítulo presenta un estudio pormenorizado de la dialectología médica. En el tercer capítulo se aborda la terminología actual y arcaica con sus respectivos significados.

Actualmente existe el riesgo de la superposición de un lenguaje excesivamente simple, y otro superespecializado, que corre el riesgo de ser incomprensible incluso para los mismos médicos.

El capítulo cuarto contempla los tecnicismos de la Medicina y un estudio del origen de los vocablos: griego, latín, árabe, francés e inglés, así como dedica gran atención a la grafía, fonética y morfología de los mismos.

La formación de palabras y el estudio de los diccionarios de las ciencias médicas, así como el buen uso de los mismos constituyen los capítulos quinto y sexto.

Los dos capítulos finales, séptimo y octavo, contemplan la divulgación e información de la obra, para concluir con un estudio estilístico, al que se añade el índice

de las formas y de los argumentos, finalizando con un índice de autores.

La investigación realizada por Luca Serianni tiene en todo momento presente la relación entre Medicina y Literatura, resaltando incluso, a veces, ciertos aspectos llenos de ironía y gran sentido del humor. Tal ocurre al describir en una de sus páginas, un famoso pasaje de *I Promessi Sposi* de Alessandro Manzoni, cuando se trata de negar la dramática realidad de la peste, enmascarando el hecho lingüísticamente.

Una obra que «ha il suo fulcro nel lessico, complicato anche dalle variazioni nel

tempo dell'uso e del significato. Una costante di tutti i medici, nei secoli e con tutti i progressi scientifici, è l'attenzione alla lingua, alla precisione terminologica: la differenza sta nella capacità (o volontà) di essere comprensibili».

Sea bienvenida esta publicación clasificadora de muchos aspectos de las ciencias médicas, que los estudiosos de la Medicina sabrán valorar.

SOLEDAD PORRAS CASTRO
Universidad de Valladolid